

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)



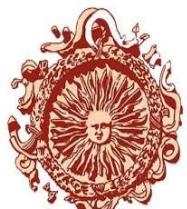
Noticias desde la Fe

Revista Semanal

4 Enero 2026, Núm. 265



La Voz del Papa



DIÓCESIS DE ALMERÍA

Queridos hermanos y hermanas:

En el corazón del tiempo de Navidad, vivimos el final del año civil, y estamos a las puertas de un nuevo comienzo. El año que termina ha estado marcado por acontecimientos significativos: la alegría del Jubileo vivido por tantos peregrinos y también el dolor por la muerte del Papa Francisco, junto a los conflictos que siguen afligiendo a nuestro mundo.

La Iglesia nos invita hoy a presentar todo al Señor, a darle gracias por los dones recibidos y a confiar en su misericordia. El canto del *Te Deum* expresa esta actitud de alabanza, esperanza y gratitud. Al mismo tiempo, estamos llamados a un examen sincero de nuestra vida, reconociendo nuestras faltas y renovando nuestro compromiso. Como peregrinos, caminamos hacia una meta que trasciende el tiempo, sostenidos por el amor de Dios, que en Cristo nos ofrece perdón, vida nueva y esperanza para el futuro.

León XIV, Audiencia General 31/12/2025

En nuestra Diócesis

Este domingo 28, en la fiesta de la Sagrada Familia, la Diócesis de Almería celebró la clausura diocesana del Año Jubilar de la Esperanza, que se ha vivido bajo el lema "Peregrinos de Esperanza". Fue una jornada profundamente eclesial, participativa y cargada de signos, que reunió a numerosos fieles procedentes tanto de la capital como de los distintos pueblos de la diócesis. La Catedral de la Encarnación presentó una imagen elocuente de comunión diocesana, con una amplia participación de fieles. De manera especial, acudieron representantes de las parroquias que han sido templo jubilar, acompañados por sus párrocos y también por alcaldes de los municipios, signo visible de la implicación de toda la Iglesia diocesana y de la vida civil en este Año Santo.

La Eucaristía, presidida por nuestro obispo Antonio Gómez Cantero, estuvo marcada por la vivencia concreta de la esperanza cristiana, expresada a través de diversas realidades pastorales y sociales presentes en la diócesis.

Con esta celebración, la Diócesis de Almería pone fin al Jubileo de la Esperanza, agradeciendo todo lo vivido durante este Año Santo y renovando el compromiso de seguir caminando juntos como peregrinos de esperanza en la vida cotidiana de nuestras comunidades.



Intenciones Horario Misa Misas

5 de enero	
6 de enero	
7 de enero	Intenciones particulares
8 de enero	Fam. Fernández Azpitarte
9 de enero	Jorge López
10 de enero	Pepe Ruiz
11 de enero	CONFIRMACIONES

Lunes	19.30h
Martes	11.00h 19.00h
Miercoles	09.30h
Jueves	19.00h
Viernes	19.00h
Sábado	10.00h
Ermita	
Sábado	19.00h
Domingo	11.00h 19.00h
Despacho Parroquial	Martes Viernes 19.30h



Celebraciones en la Navidad

Diciembre 2025

Día 24 00.00h Misa de Nochebuena
Día 25 11.00h Misa de Navidad
19.00h Misa de Navidad
Día 27 10.00h Misa - Ermita
Día 27 19.00h Misa - Sagrada Familia
Día 28 11.00h Misa - Sagrada Familia
19.00h Misa - Sagrada Familia
Día 31 09.30h Misa



Enero 2025

Día 1 11.00h Misa - M^a Madre de Dios
19.00h Misa - M^a Madre de Dios
Día 3 10.00h Misa - Ermita
Día 3 19.00h Misa - II Domingo Navidad
Día 4 11.00h Misa - II Domingo Navidad
19.00h Misa - II Domingo Navidad
Día 5 19.30h Misa - Epifanía (Reyes)
Día 6 11.00h Misa - Epifanía (Reyes)
19.00h Misa - Epifanía (Reyes)
Día 10 10.00h Misa - Ermita
Día 10 19.00h Misa - Bautismo del Señor
Día 11 11.00h Misa - Bautismo del Señor
19.00h Misa - Bautismo del Señor
(Confirmaciones Adultos)

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen
Aguadulce - Roquetas de Mar
C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado 47.
04720 Aguadulce - Roquetas de Mar
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

Escucha su Voz

DEL EVANGELIO DOMINICAL

Juan 1, 1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbría a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.



5 de enero	S. Simeón el Estilista	Jn 1, 43-51
6 de enero	Epifanía del Señor	Mt 2, 1-12
7 de enero	S. Raimundo de Peñafort	Mt 4, 12-17.23-25
8 de enero	Sta. Gúdula	Mc 6, 34-44
9 de enero	S. Eulogio de Córdoba	Mc 6, 45-52
10 de enero	S. Agatón	Lc 4, 14-22
11 de enero	Bautismo del Señor	Mt 3, 13-17

Nuestra
Señora del
Carmen
Ruega por nosotros



Reflexión

La liturgia de la Iglesia nos ofrece en este domingo II después de Navidad la meditación del prólogo cristológico del evangelio de san Juan, editado en forma de poema, a modo de villancico navideño. Es un texto difícil. No obstante, animo a mis lectores a meditarlo sin prisas. Merece la pena. El himno expresa a manera de confesión de fe que Jesucristo es el Hijo de Dios y su origen es eterno de tal suerte que los que le acogen se convierten en hijos en el Hijo.

Algunos comentaristas dicen que el prólogo es como unaertura de una pieza musical porque anticipa los temas que serán tratados más adelante en la interpretación de la obra.

El prólogo, en efecto, es un gran himno a Cristo, con ecos del primer capítulo del Génesis en cuanto usa idénticas palabras, "en el principio", pero con distinto significado: el Evangelio se refiere a la eternidad, mientras que el Génesis se refiere al momento concreto de la creación. También hay diferencias en la función que desempeña el Verbo: en el Génesis, Dios va creando todos los seres; en el Evangelio, se dice que todo fue hecho por el Verbo de Dios. Además, en el Génesis la obra creadora de Dios culmina con la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios; en el Evangelio la obra del Verbo encarnado culmina en el reconocimiento de la dignidad del hombre como hijo de Dios, a modo de una nueva creación.

Como enseñanzas principales que aparecen en este pasaje pue den apreciarse: 1) la divinidad y eternidad del Verbo; 2) la Encarnación del Verbo y su manifestación como hombre; 3) la intervención del Verbo en la Creación y en la obra salvífica de la humanidad; 4) el comportamiento diverso de los hombres ante la venida del Salvador: unos le aceptan con fe y otros le rechazan, 5) por último, Juan Bautista es el testigo de la presencia del Verbo en el mundo.

La presencia del Verbo en medio de nosotros, «como vida y luz», no deja al mundo indiferente obligándole a decidir: «Vino a los suyos y los suyos no le recibieron. Pero a cuantos la recibieron les da poder para ser hijos de Dios». Se afirma que la realidad plena de la existencia, la vida auténtica, no se halla en el hombre mismo, sino en el autor de la vida que es Dios.

La Navidad nos recuerda que el Verbo hecho carne se hace uno de los nuestros para mostrarnos el misterio insondable de Dios al que «nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer». ¡Admirable misterio!

Manuel Pozo Oller. Párroco de Montserrat (Almería)

Intenciones del Papa

Por la oración con la Palabra de Dios.

Oremos para que la oración con la Palabra de Dios sea alimento en nuestras vidas y fuente de esperanza en nuestras comunidades, ayudándonos a construir una Iglesia más fraterna y misionera.

